

**PROCESOS COGNITIVOS Y CORPOREIZACIÓN: UN ESTUDIO
CONTRASTIVO DE FRASEOLOGÍA GESTUAL EN ESPAÑOL Y ÁRABE**
COGNITIVE PROCESSES AND EMBODIMENT: A CONTRASTIVE STUDY
OF GESTURAL PHRASEOLOGY IN SPANISH AND ARABIC

Juan Antonio Martínez López

Universidad Pablo de Olavide, España

jamarlop@upo.es

<https://orcid.org/0000-0001-9113-7931>

Saad Mohamed Saad

Universidad Pablo de Olavide, España

smohsaa@upo.es

<https://orcid.org/0000-0002-1949-4181>

RESUMEN: El objetivo de este trabajo es realizar un estudio contrastivo español/árabe de las expresiones idiomáticas basadas en gestos y movimientos corporales (visibles o invisibles), con fines didácticos y traductológicos. En base a teorías sobre corporeización, se selecciona un total de 422 expresiones españolas clasificadas en seis categorías principales según el tipo de gesto que las sustenta (táctiles, facio-oculares, etc.), para contrastarlas luego con sus correspondientes árabes, analizando similitudes y divergencias. En el análisis, no solo se tiene en cuenta la imagen, sino también la configuración morfosintáctica. Solo 59 expresiones coinciden en forma y contenido, cifra que se eleva a 104 (el 25% del corpus), si nos limitamos a la imagen. Esto puede tener importantes

repercusiones didácticas y traslativas. Aparte de la influencia de los componentes locales (tauromaquia o bagaje histórico, p. ej.), parece que ciertas razones estructurales o de carácter decoroso también pueden impedir la lexicalización de expresiones idiomáticas equivalentes en ambas lenguas.

PALABRAS CLAVE: expresión idiomática, gesto, expresiones fijas, metáfora, movimientos corporales.

ABSTRACT: The aim of this work is to conduct a contrastive Spanish/Arabic study of idiomatic expressions based on gestures and body movements (visible or invisible) for educational and translation purposes. Based on theories of embodiment, 422 Spanish expressions were selected, classified into six main categories according to the type of gesture underlying them (tactile, facial-ocular, etc.), and then compared with their Arabic counterparts, analyzing similarities and differences. The analysis takes into account not only the image but also the morpho-syntactic configuration. Only 59 expressions match in form and content, a figure that rises to 104 (25% of the corpus) if we limit ourselves to the image. This can have important didactic and translational repercussions. Aside from the influence of local components (bullfighting or historical background, for example), it seems that certain structural or decorous reasons can also prevent the lexicalization of equivalent idiomatic expressions in both languages.

KEYWORDS: idiomatic expression, gesture, fixed expressions, metaphor, body movements.

Recibido: 23 de septiembre de 2024

Aceptado: 8 de julio de 2025

1. INTRODUCCIÓN

Es bien conocido que, en el momento de la configuración del proceso comunicativo, los hablantes recurren, *grosso modo*, a dos tipos de estructuras semánticas: las literales, ajustadas al sentido propio o convencional de los términos utilizados; y las figuradas, donde las palabras o expresiones adquieren un nuevo contenido en virtud de un desplazamiento, ya sea de carácter metafórico, metonímico, irónico, etc. Este segundo sentido fue concebido, tradicionalmente, como un ornato del lenguaje, es decir, como un artificio lingüístico restringido a la expresión poética y limitado a describir emociones o sentimientos. Sin embargo, dicha concepción dista mucho de la realidad como ya señaló Lyons (1998, p. 490), al indicar que la metáfora “de ninguna manera se limita a lo que se consideran usos poéticos de la lengua”. Es más, estudios de carácter cognitivista han puesto de relieve la existencia de estructuras lingüísticas propias de la vida cotidiana que no solo están presentes en el pensamiento, sino también en el lenguaje y en la acción. Es decir, que nuestro sistema conceptual, en virtud del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente metafórico en su naturaleza (Lakoff y Johnson, 1999, p. 3).

En esta línea, y a poco que se observe la forma más natural de comunicación humana, salta a la vista que la comunicación no verbal (tanto la referida a lo oral paralingüístico (Cantero Serena, 2019), como lo kinésico y proxémico), supone un fuerte respaldo de carácter semántico, que complementa o termina dando un significado completo a lo expresado verbalmente. Pero ocurre, a veces, que los movimientos corporales realizados con el ánimo de comunicar son verbalizados, es decir, son descritos por el hablante al objeto de que nuestro interlocutor los decodifique no con el mero sentido de las palabras, sino con el significado que previamente se le ha conferido en la comunicación no verbal por la comunidad de habla en que se han originado.

Al hilo de lo señalado, puede afirmarse que los *idioms* constituyen estructuras lingüísticas breves, en las que se sintetizan determinadas pautas de comportamiento que forman parte del acervo sociocultural de una determinada comunidad de habla (Zuluaga, 2001). Por ello, el estudio de las correspondencias entre los *idioms* de diferentes lenguas

es hoy uno de los campos más interesantes de la lingüística contrastiva, que constituye - como es bien sabido-, una de las ramas más productivas de la lingüística moderna. De hecho, el estudio de las diferencias y similitudes de los diversos componentes y elementos en los variados planos desde los que se pueden abordar las lenguas, ha proporcionado una sólida base teórica para los estudios traductológicos, así como para establecer patrones de equivalencias en el ámbito de la adquisición de las lenguas extranjeras. En este contexto, las expresiones idiomáticas constituyen un campo de enorme interés, dado que:

A significant part of fixed expressions is associated with aspects of national life: historical facts, folk beliefs, customs, and rituals. Psychologists, ethnographers, and ethnopsychologists use linguistics facts (the internal form of words and phraseological units, rudimentary phenomena in idioms, perceptions of the world in paremias) in their studies of national character and mentality. (Mushyrovská, 2020, p. 76)

Un grupo característico de *idioms* es el que hace referencia a gestos o movimientos corporales. Dicha referencia al cuerpo (humano o animal) y al valor simbólico de tales gestos o movimientos, hace de estas estructuras metafóricas elementos primordiales en el ámbito de la corporeización del lenguaje y en los patrones cognitivos que ello ayuda a conformar. Dichos patrones cognitivos son estructuras mentales organizadas que se forman a través de la experiencia y que influyen en cómo interpretamos el mundo que nos rodea. En este sentido, puede decirse que funcionan como marcos para procesar la información y dar sentido a nuestras experiencias.

El objetivo del presente trabajo es profundizar en el conocimiento de la semántica cognitiva a través de lo expresado por las expresiones idiomáticas que en español toman como referencia para su creación los gestos y movimientos corporales, y ver en qué medida las lenguas española y árabe presentan estructuras idénticas o similares para representar los mismos contenidos.

El determinar y cuantificar aquellas expresiones equivalentes (o portadoras de una elevada similitud) tendrá, sin duda, repercusión en dos ámbitos de los estudios lingüísticos: en primer lugar, la traductología, donde la proyección de las metáforas –las expresiones idiomáticas son un tipo de ellas–, de una lengua sobre la otra ha sido siempre un campo generador de controversias. Y, en segundo lugar, la didáctica de las lenguas extranjeras. Los planteamientos didácticos modernos priorizan la enseñanza progresiva del léxico (y los *idioms* son considerados léxico pluriverbal) de una lengua extranjera desde dos vertientes fundamentales: la frecuencia de uso y la similitud estructural y semántica.

Para llevar a cabo el presente estudio se ha realizado una búsqueda exhaustiva en tres diccionarios fraseológicos de lengua española. Ello ha permitido recopilar 422 expresiones idiomáticas que hacen referencia a gestos o movimientos corporales. Tomando como referencia dicho material, se ha efectuado una comparación con las expresiones idiomáticas del árabe. Estas expresiones han sido extraídas de dos diccionarios fraseológicos de lengua árabe y una base de datos de carácter fraseológico.

En dicho contraste se cuantifican las equivalencias –o quasi equivalencias–, existentes en ambas lenguas. Además, se tienen en consideración no solo las estructuras morfosintácticas de dichas expresiones idiomáticas, sino también el o los significados a que han dado lugar en el contexto sociocultural en que se han desarrollado. Todo ello permite observar algunas semejanzas y diferencias en lo que se refiere a la verbalización de los movimientos, sus significados y la importancia de estos en la vida social de cada comunidad cultural y lingüística. Así mismo, nos permite identificar, quizás, algunos universales cognitivos conformados a través de determinadas metáforas conceptuales.

2. CORPOREIZACIÓN Y METÁFORA CONCEPTUAL

Todo acto comunicativo implica –como sostiene la lingüística cognitiva–, una conceptualización de la experiencia que se desea comunicar. La noción de dominio cognitivo constituye hoy uno de los ejes centrales del enfoque cognitivo-funcional. Según

Lakoff y Johnson (2001), un dominio cognitivo no es más que un “modelo cognitivo idealizado”, es decir, un conjunto de conocimientos de naturaleza enciclopédica, en ocasiones muy simplificados, incluso, a veces, parciales o equivocados. En la nueva concepción de la metáfora de dichos autores, esta no es más que un fenómeno del pensamiento que se refleja en el lenguaje presente en la vida cotidiana y permite la estructuración de la experiencia. Así, la metáfora conceptual representa la proyección de un dominio fuente sobre un dominio meta: en la metáfora *meter la pata*, “pata” (elemento fuente) representa la idea de “error”, “daño” o “perjuicio” (dominio meta).

Las referencias de muchas de estas expresiones idiomáticas a los movimientos del cuerpo y su valor simbólico a la hora de reformular los nuevos significados nos acercan al concepto de *embodiment* en la lingüística cognitiva. Una buena explicación del concepto *embodiment* y *embodiment mind* la ofrecen Lakoff y Johnson (1999) cuando señalan que:

Reason is not disembodied, as the tradition has largely held, but arises from the nature of our brains, bodies, and bodily experience. This is not just the innocuous and obvious claim that we need a body to reason; rather, it is the striking claim that the very structure of reason itself comes from the details of our embodiment. The same neural and cognitive mechanisms that allow us to perceive and move around also create our conceptual systems and modes of reason. Thus, to understand reason we must understand the details of our visual system, our motor system, and the general mechanisms of neural binding. In summary, reason is not, in any way, a transcendent feature of the universe or of disembodied mind. Instead, it is shaped crucially by the peculiarities of our human bodies, by the remarkable details of the neural structure of our brains, and the specifics of our everyday functioning in the world. (p. 4)

La referencia a los movimientos corporales en el lenguaje es percibida en el ámbito de la comunicación como una necesidad imperiosa, hasta tal punto que, como señalan Pfeifer y Bongard (2006), en el ámbito de la inteligencia artificial:

embodiment is an enabler for cognition or thinking: in other words, it is a prerequisite for any kind of intelligence. So, the body is not something troublesome that is simply there to carry the brain around, but it is necessary for cognition. It seems that the body is required even for functions such as mathematical thinking –something we often assume is a purely abstract, mental process– as argued by Lakoff and Núñez. (p. 64)

Puede afirmarse que tales referencias son esenciales para el desarrollo de nuestro sistema conceptual, pues en él se muestra que las más avanzadas formas de inferencia y abstracción están basadas en esquemas derivados de nuestra experiencia corporal. Así pues, los hablantes parten, por lo general, de dominios concretos relacionados con gestos, movimientos e interacciones del propio cuerpo para comprender o acceder a otros dominios menos accesibles o más abstractos (Cuenca y Hiltferty, 1999).

En definitiva, la cognición corporeizada es la idea de que el cuerpo (tanto las sensaciones como las experiencias corporales) es esencial para nuestra comprensión del mundo, la construcción del conocimiento conceptual y la formación del significado (Leman y Maes, 2014; Fincher-Kiefer, 2019).

Como colofón cabe añadir que los conceptos acuñados bajo *embodiment mind* (Lakoff, 1987) o *embodied cognition* (Ziemke, 2003; Soylu et al., 2014) no constituyen aún una teoría cognitiva homogénea sólidamente asentada, sino que una serie de postulados basados en múltiples disciplinas en las que sobresale la referencia al cuerpo como elemento común en el proceso de cognición. En relación con lo reseñado, la constatación de la existencia de expresiones fijas equivalentes o similares (bien en forma, en significado o en ambos), estructuradas sobre determinados tipos de patrones, nos permitirá acercarnos a las implicaciones que tienen la cultura y/o el entorno a la hora de conformar este tipo de metáforas.

3. LAS EXPRESIONES IDIOMÁTICAS BASADAS EN GESTOS O MOVIMIENTOS CORPORALES

Conocer el aporte de los movimientos del cuerpo a la comunicación entre individuos ha despertado bastante interés en diferentes áreas del saber (lingüística, comunicación verbal y no verbal, inteligencia artificial, simbología, etc.), a partir de la segunda mitad del siglo pasado. La ya clásica obra de Argyle, *Bodily Communication*, ordenó y sintetizó las diversas formas de movimientos y sus contenidos en el entorno donde tenían lugar. Sin embargo, las investigaciones sobre las expresiones generadas a partir de gestos y movimientos corporales han recibido relativamente poca atención hasta hace pocos lustros. Una excepción a ello es el trabajo de Burger (1976), quien bajo la denominación de *Kinegrams* hizo referencia a la naturaleza específica de las expresiones gestuales. Para él, la particularidad de estas yace en la estructura semántica de doble capa (*double-layered semantic structure*) formada por la conducta fáctica (movimiento corporal, gestual) y el significado de dicha conducta, es decir, el valor comunicativo de dicha conducta. La particularidad de tales expresiones se halla, por tanto, en la actualización simultánea de las dos capas del significado (factual e idiomático).

Pese a todo, las expresiones idiomáticas que hacen referencia a gestos o a otros movimientos corporales con fines comunicativos del tipo *darse la mano* ('saludar'), *cerrar los ojos* ('hacer caso omiso'), *quedarse con la boca abierta* ('sorprenderse'), etc., son fenómenos mucho más complejos de lo que *a priori* aparentan ser. La primera dificultad yace en la propia definición de gesto, pues como señala Casadei (2020):

the definition of gesture is not obvious and because gestural reference can occur in various forms. Sometimes GIs simply offer a verbal encoding of a bodily action, thus depicting a real gesture in their literal meaning, as in *scioccare le dita* 'to snap one's fingers'. More often, they convey an additional meaning both with and without a real gestural counterpart, as in, respectively, *rimboccarsi le maniche* eng. *to roll up one's sleeves* (which describes a real gesture) and *mangiarsi le mani* (lit. to eat one's hand) (an impossible gesture) eng. *to kick oneself*. (p. 61)

Cabe señalar, además, que no es fácil encontrar una barrera precisa entre los gestos y los diferentes movimientos corporales portadores de un contenido figurado. El hecho de que mediante estas expresiones se verbalicen gestos y/o movimientos que pueden ser reales y, a veces, simultáneos a dicha verbalización hace que aparezcan una serie de particularidades. De hecho, no es extraño que la expresión carezca en ocasiones de contenido metafórico, como en esp. *chascar los dedos*, ár. *ṭarqa‘ bi-aṣābi‘ih* (lit. chascar con sus dedos). Otras veces puede producirse la verbalización o no de dichos movimientos (esp. *fruncir el ceño*, ár. *zawwā/ṣarr mā bayn ‘aynayh* (lit. fruncir lo que hay entre sus ojos); esp. *quitarse el sombrero*, ár. *rafa‘ al-qubba‘a*), con un significado motivado bastante convencionalizado. En otros casos, estas expresiones idiomáticas se basan en movimientos de base animal: esp. *enseñar los dientes*, ár. *kaššar ‘an anyābih* (lit. enseñar los colmillos); *con el rabo entre las piernas* ('con vergüenza y humillación'), ár. *wāda‘ ḏaylah fī asnānih* (lit. poner su rabo entre los dientes) ('escaparse'), etc., muchas de ellas irreproducibles para el ser humano. Otras veces se trata de la verbalización de gestos o expresiones imposibles de realizar, esp. *comer [alguien] con los ojos [a alguien]*, ár. *akalah bi‘aynayh*; esp. *comerse los puños*, ('pasar mucha hambre'), ár. *akal ba‘dah/nafsah* (lit. comerse a sí mismo) ('estar muy enfadado'). Por último, hay expresiones que hacen referencia a movimientos que son completamente ficticios y con un significado de variada opacidad: esp. *subirse a la parra*, ('actuar insolentemente, encolerizarse'), ár. *ṭala‘ bi-[ṣayin/ṣajṣin] al-samā‘* (lit. subir con [algo/alguien] al cielo) ('tenerlo en mucha estima'); etc.

4. CORPOREIZACIÓN IDIOMÁTICA, CULTURA Y APRENDIZAJE DE LENGUAS

A lo largo de las últimas décadas, el debate sobre la misma noción de *embodiment* en el marco de la proyección metafórica del lenguaje, ha puesto al descubierto la relación entre dicha verbalización de gestos y movimientos corporales y la cultura en que se adscriben (Hashimoto, 1993; Wilson, 2002; Violi, 2004; Goschler, 2005; Gibbs, 2005). A este respecto, no pocos autores (Mellado Blanco, 2005; Korstanje, 2008) han insistido en los diferentes aspectos de la interrelación entre el entorno físico y la cultura desarrollada

en dicho entorno. Cuenca y Helferty (1995) señalan el hecho de que la idiomática en la lengua permite la proyección semántica en situaciones que representan asociaciones derivadas de modelos cognitivos en una cultura meta, hecho que debe permitir descifrar el sentido de una determinada expresión.

Para Gibbs (2005) es imposible separar los aspectos físicos y los culturales en el estudio de la cognición; y, en este sentido, el cuerpo no es independiente de la cultura “because all aspects of embodied experience are shaped by cultural processes” (p.13). Asimismo, Mellado Blanco (2005) señala que la lengua desempeña un papel decisivo en el modo de categorizar y conceptualizar el mundo, es decir, la lingüística cultural funciona como una plataforma mental que se erige como mediadora entre los pensamientos humanos y la realidad que percibimos, de ahí que la visión que tenemos del mundo dependa, en buena medida, del lugar en que habita la comunidad sociocultural a la que se pertenece. En esta línea, Kövecses (2005, 2006, 2015) entiende que la cognición está referenciada tanto en conceptos corporales como en contextos culturales, por lo que una teoría cognitivo-cultural de la metáfora debería explicar no solo aquellos aspectos universales, sino también la variación sociocultural del sistema metafórico.

Así pues, la perspectiva cognitiva ha reactivado los estudios contrastivos, a la vez que ha introducido nuevos aspectos en ellos como, por ejemplo, los aspectos lingüoculturales. Y esta específica representación lingüística del mundo implica un particular camino a la hora de verbalizar actos, valores, etc. Así, una serie de factores, como son la geografía, la historia, la cultura y la religión, generan una imagen conceptual de la lengua de un grupo social. Y en este sentido, la psicología, la identidad lingüística nacional y la mentalidad se crean bajo la influencia de dichos factores (Levchenko, 2005).

También las expresiones que contienen gestos y/o movimientos corporales han sido utilizadas para explicar la relación metafórica o metonímica, y su comparación en diferentes lenguas al objeto de profundizar en cuestiones de semántica cognitiva (Cienki y Muller, 2008; Nissen, 2011). Asimismo, en el ámbito de la traducción, Korte (1997), Hatim y Mason (2005) y Hatim (2009) han destacado los factores pragmáticos –que

dependen del contexto comunicativo– y los factores culturales –que se caracterizan por la forma peculiar en que cada persona percibe el mundo a través de los parámetros de su comunidad cultural.

Es importante subrayar que el aprendizaje de las lenguas extranjeras debe sustentarse en todo aquello que facilita la comprensión. En esta línea, Goldin-Meadow (2005, 2013), sugiere que el gesto –o la descripción de este a través de las expresiones que lo configuran– orienta y da forma al pensamiento, pues es un acto simbólico que transmite significados, lo cual implica que hay información y conocimiento contenido en el trazo del gesto que puede ayudar en la adquisición de una segunda lengua. Se presume que el gesto tiene una función en el aprendizaje, específicamente en relación con mecanismos asociados a la memoria y a la percepción (Cook et al. 2008).

Siguiendo esta línea argumental, la comparación de la fraseología gestual (en sentido amplio) del español y del árabe ayudará a identificar ciertos patrones culturales, históricos, de entorno físico, etc., en cierto modo compartidos sobre los que se han creado metáforas similares en ambas lenguas.

5. METODOLOGÍA

El presente estudio tiene como objeto comparar los patrones cognitivos y culturales mediante la fraseología gestual del español y del árabe. Para ello se ha tomado como referencia un corpus del español formado por 422 expresiones. Ello nos ha permitido cuantificar en qué medida las expresiones idiomáticas gestuales y corporales del español encuentran una expresión equivalente o similar en la lengua árabe. Aunque el punto de partida es, fundamentalmente, la estructura literal de las expresiones españolas, también se han tenido en cuenta aspectos relativos al contenido de dichas expresiones.

5.1. Materiales

Para recoger el material objeto de estudio, y en lo que respecta al español, se han revisado exhaustivamente tres diccionarios fraseológicos: el *Diccionario fraseológico del español moderno* (Varela y Kubarth, 2000), el *Diccionario fraseológico documentado del español actual* (Seco et al., 2005) y el *Diccionario de expresiones y locuciones del español* (Martínez López y Jørgensen, 2009), de los que se han extraído 422 expresiones idiomáticas que representan gestos o movimientos corporales. Los criterios de elección de dichas obras han sido el elevado número de entradas, las variantes recogidas en la misma lematización de las entradas, la diversidad de la variabilidad semántica y, por último, la incorporación de los índices de frecuencia de uso.

Por su parte, los *idioms* árabes¹ han sido extraídos de dos diccionarios fraseológicos de la variante estándar o *fuṣḥá*: *Mu'ŷam al-ta'ābīr al-iṣṭilāḥiyya fī al-'arabiyya al-mu'āṣira* (*Diccionario de expresiones fijas del árabe moderno*) (Kāmil Fāyid, 2007) y *Al-mu'ŷam al-mawsū'ī li-l-ta'bīr al-iṣṭilāḥī fī al-luga al-'arabiyya* (*Diccionario enciclopédico de las expresiones fijas del árabe*) (Muhammad Dāwūd, 2014), y un diccionario en línea: el diccionario de *al-Ma'ānī* (<https://www.almaany.com>). Se trata de una herramienta en línea que incluye una nómina de diccionarios árabes, tanto monolingües como bilingües, además de terminología especializada (religiosa, filosófica, jurídica, etc.).

5.2. Procedimiento de selección y clasificación de los *idioms* tratados

Ya hemos señalado la dificultad que plantea la propia definición de gesto. Por otra parte, a veces no es fácil determinar si estamos ante un movimiento corporal que representa la mera metaforización de un movimiento imaginario, o ante una actitud que no supone

¹ Últimamente han proliferado diversos estudios que relacionan las unidades fraseológicas en español y árabe desde dos ópticas diferentes, aunque relacionadas entre sí. Por un lado, de carácter contrastivo: Salah Eldin Shalan (2010), Kareem Sagban (2010); Moayad et al. (2016); Sameer Rayyan (2014 y 2016); por otro, de carácter didáctico y/o traductológico: Assam (2006 y 2008); Mahmoud Ahmed (2013); Hussein Mohamed Elshazly (2017); Achdachay (2017); Boughaba (2017); Kounitratre (2018); Barrada (2020); Shafik (2021); Mohamed Saad (2022); Gaber (2023); Emam (2023).

aparentemente un gesto (esp. *clavar la mirada*). El *Diccionario de la lengua española* (2001) define «gesto» como ‘Movimiento del rostro, de las manos o de otras partes del cuerpo con que se expresan diversos afectos del ánimo’. Poggi y Magno (1997) mantienen una definición más restrictiva aún, al señalar que gesto es un movimiento realizado por las manos, que a veces se acompaña con el movimiento de brazos, hombros e incluso de la cabeza, realizado para comunicar. Para Kendon (2004), el gesto solo implica movimientos deliberados de las manos y con función exclusivamente comunicativa (aunque en sus fases el movimiento puede implicar a otros miembros). Ante las diversas interpretaciones de la literatura especializada en relación con el significado de gesto, nosotros hemos adoptado dicha acepción en su sentido más amplio y englobaremos todos aquellos movimientos corporales, reales o ficticios, que han conformado una expresión idiomática.

Con el fin de clasificar nuestro corpus, nos hemos decantado por la propuesta de Argyle (1975), a la que posteriormente Casadei (2020) realizó algunas modificaciones. Ambas clasificaciones están realizadas desde un enfoque kinésico, es decir, tomando como referencia las partes del cuerpo afectadas y la existencia o no de objetos en los *idioms*. Además, hemos optado por incluir en nuestro corpus expresiones idiomáticas que representan reacciones psicológicas no visibles exteriormente, del tipo: esp. *hervir/bullir la sangre* [a alguien], ár. *galá damuh*; esp. *dar vueltas la cabeza* [a alguien], ár. *dār ra'suh*.

En definitiva, las 422 expresiones del español han quedado distribuidas en seis grupos básicos, que adelantamos a modo ilustrativo: a) Gestos: esp. *agachar la cabeza*, ár. *ta'ta'/haná ra'sah*; esp. *quitarse el sombrero*, ár. *rafa' al-qubba'a*; esp. *frotarse los ojos*, ár. *farak 'aynah*; esp. *quedarse de brazos cruzados*, ár. *waqaf maktūf al-yadayn* (lit. quedarse con las manos atadas)². b) Expresiones facio-oculares: esp. *quedarse boquiabierto*, ár. *fagar fāh/famah*; esp. *no ver más allá de sus narices*, ár. *lā yará ab'ad min anfih* (lit. no ve más lejos de su nariz).

² Emplearemos el sistema de los arabistas españoles para transliterar las unidades fraseológicas del árabe. Solo indicaremos su sentido literal entre paréntesis en los casos en los que las diferencias semánticas y/o sintácticas con respecto a su equivalente en español así lo aconsejen. Cuando la configuración semántico-sintáctica es parecida en ambas lenguas, pero el significado global de las expresiones es diferente, la acepción precisa de la unidad fraseológica árabe aparecerá a continuación entre paréntesis y comillas simples.

c) Expresiones táctiles: esp. *aflojar las riendas*, ár. *arjā al-‘anān*; esp. *agarrar el toro por los cuernos*, ár. *amsak al-tawr min qarnayh*. d) Expresiones posturales: esp. *tener las manos libres*, ár. *ṭalīq al-yad* (lit. libre de mano); esp. *andar con la cabeza alta*, ár. *mašá marfū‘ al-ra’s*. e) Expresiones proxémicas: esp. *arrastrarse/arrojarse a los pies* [de alguien], ár. *irtamá taht/‘alá qadamayh*; esp. *dar la espalda* [a alguien], ár. *adār zahrah*. f) Reacciones físicas o psicológicas no necesariamente visibles: *afinar el oído - arhaf al-sam‘, partir el corazón* [a alguien] - *infatjar qalbuh*.

Dichas categorías básicas contienen, a su vez, diversas subcategorías con el fin de diferenciar las particularidades de cada grupo. En la Figura 1 se puede observar el número de expresiones de cada uno y el porcentaje que representan en el total del corpus:

TIPOLOGÍA	GRUPO	SUBTIPO	NÚMERO	PORCENTAJE
A) Expresiones gestuales (155) 37 %	A1	Gestos sin contacto con objetos (<i>apretar los codos</i>)	37	9 %
	A2	Gestos con contacto con objetos (<i>pisar el pedal</i>)	61	14 %
	A3	Gestos con contacto con el propio cuerpo (<i>frotarse los ojos</i>)	24	6 %
	A4	Movimiento de parte del cuerpo distinta de las manos (<i>quedarse de brazos cruzados</i>)	33	8 %
B) Expresiones facio-oculares (87) 21 %	B1	Expresiones faciales (<i>arrugar la frente</i>)	53	13 %
	B2	Miradas y movimientos de los ojos (<i>bajar la mirada</i>)	34	8 %
C) Expresiones táctiles (85) 20 %	C1	De contacto personal (<i>darse/echarse la mano</i>)	54	13 %
	C2	De contacto manual con objetos (<i>tocar las maracas</i>)	31	7 %

D) Expresiones posturales (42) 10 %	D	Posiciones adoptadas por el cuerpo (<i>hincar la rodilla</i>)	42	10 %
E) Expresiones proxémicas (8) 2 %	E	Marcar la distancia espacial /interpersonal (<i>quedarse parado</i>)	8	2 %
F) Reacciones psicológicas no visibles (45) 11 %	F	Que representan manifestaciones (<i>erizarse el pelo, dar un vuelco el corazón</i>)	45	11 %
	Total		422	100 %

Figura 1. Clasificación en función del tipo de movimiento.

6. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

6.1. Las equivalencias en los *idioms gestuales* españoles y árabes

La comparación de las expresiones españolas con las árabes, nos ha permitido distinguir 4 subtipos (ver Figura 2):

- **Idénticas (o muy similares):** se consideran así aquellas expresiones idiomáticas que tienen en árabe una expresión homóloga, tanto en la forma como en el significado: *aflojar la soga* - *arjá al-ḥabl*; *afinar el oído* - *arḥaf al-sam‘*; *aguzar la vista* - *ahadd/ḥadd al-baṣar*; *llamar a todas las puertas* - *ṭaraq kull al-abwāb*. Incluimos además otras unidades que, manteniendo el mismo significado, presentan diferencias morfosintácticas menores, como se indica a continuación: **a)** Con sustitución del artículo por el posesivo: *poner el dedo en la llaga* - *wāda‘ iṣbā‘ah ‘alá al-ŷarḥ* (lit. poner su dedo en la llaga); *agachar la cabeza* - *ṭa’ṭa’ ra’sah* (lit. agachar su cabeza); *alzar la voz* - *rafa‘ ṣawtah* (lit. alzar su voz); o bien, con dual o singular en el sustantivo, en lugar del plural: *agarrar el toro por los cuernos* - *amsak al-ṭawr min qarnayh* (lit. agarrar el toro por sus dos cuernos); *abrir los ojos* - *fataḥ ‘aynah/‘aynayh* (lit. abrir su(s) ojo/dos ojos); *frotarse los ojos* - *farak ‘aynah* (lit. frotar su ojo); *aflojar las riendas* - *arjā al-‘anān* (lit. aflojar la rienda). **b)** Cuando la estructuración

sintáctico-semántica puede ser ligeramente diferente, pero el contenido semántico global de los elementos nucleares es coincidente, manteniéndose así una misma imagen: *fruncir el entrecejo* - *zawwā /ṣarr mā bayn ‘aynayh* (lit. fruncir lo que hay entre sus dos ojos); *dar la cabeza vueltas [a alguien]* - *dār ra’suh* (lit. rotar su cabeza); *no ver más allá de sus narices* - *lā yarā ab‘ad min anfih* (lit. no ver más lejos de su nariz). **c)** Cuando se usa una preposición diferente en cada lengua, o su uso es opcional (incluso, superfluo) en uno de los dos idiomas: *arrojarse a los pies [de alguien]* - *irtamá taht /‘alá qadamayh* (lit. arrojarse bajo/encima de sus pies); *morderse las manos* - *add ‘alá yadayh* (lit. morder sobre sus manos); *guiñar el ojo* - *gamaz (bi-)‘aynih* (lit. guiñar (con) su ojo). **d)** Cuando existe un elemento optativo que se añade a veces en una de las dos lenguas: *caérsele la máscara [a alguien]* - *saqat al-qinā‘ (‘an waŷhīh)* (lit. caer la máscara [de su cara]); *hervirle la sangre [a alguien]* - *galá al-damm (fī ‘urūqih)* (lit. hervir/bullir la sangre [en sus venas]). **e)** Cuando existe una imagen nuclear coincidente en las dos lenguas, pese a ciertas divergencias en los verbos, que suelen tener en este caso una función semántica secundaria: *tener nervios de acero* - *aṣābuh hadīd* (lit. sus nervios son de acero); *tener la lengua muy larga/suelta* - *ṭawīl/fālit al-lisān* (lit. largo/suelto de lengua); *tener las manos libres* - *ṭalīq al-yad* (lit. libre de mano); *ir con la cabeza/frente muy alta* - *marfū‘ al-ra’s /al-ŷabīn* (lit. con la cabeza/frente alta); *recibir con los brazos abiertos* - *bi-ŷirā‘ayn maftūhātayn* (lit. con dos brazos abiertos). **f)** Cuando hay un cambio de sujeto, pero sin apenas efecto en cuanto al sentido global de la expresión: *irse los ojos [de alguien] tras algo* - *waŷa‘ (šajṣ) ‘aynah ‘alá šay’in* (lit. poner [alguien] su ojo sobre algo).

- **Parecidas:** consideramos así aquellas expresiones idiomáticas en las que las diferencias morfosintácticas son mayores a las ya apuntadas, o en las que no hay una completa correspondencia semántica. Desde el punto de vista formal hemos considerado los siguientes subtipos: **a)** Casos en que los sustantivos no tienen el mismo significado, pero mantienen cierta afinidad o una relación de carácter metonímico: *enseñar los dientes* - *kaššar ‘an anyābih* (lit. enseñar sus colmillos); *fruncir las cejas* - *qatṭab waŷhah /ŷabīnah* (lit. fruncir su cara/frente]; *tomar por el brazo [a alguien]* - *ajad bi-yadīh* (lit. tomar por las

manos); *cambiarse de chaqueta* - *gayyar yâldah* (lit. cambiar su piel); *perder la cabeza* - *faqad 'aqlah* (lit. perder su cerebro). **b)** Cuando la unidad fraseológica tiene algún componente (sustantivo o verbo) semánticamente alejado en las dos lenguas, pero el sentido global de la expresión es el mismo en ambos idiomas: *andarse con ojo* - *fataḥ 'aynah* (lit. abrir el ojo); *encogerse de hombros* - *hazz katifayh* (lit. mover/agitar sus hombros); *tomar el pulso* [a alguien] - *ŷass nabdah* (lit. tocar su pulso); *tocar madera* - *amsak al-jašab* (lit. sujetar la madera); *volver sobre sus pasos* - *ād ilá 'aqibayh* (lit. volver sobre sus talones); *llorar a lagrima viva* - *baká bi-dam' al-'ayn* (lit. llorar con lágrimas del ojo). **c)** Cuando todos o casi todos los componentes de la expresión son diferentes en las dos lenguas, aunque cercanos desde el punto de vista semántico, y el resultado es la creación de una imagen parecida en ambos idiomas: *abrir la mano* - *arjā qabdatah* (lit. aflojar su puño); *abrirse paso* - *šaqq ṭarīqah* (lit. surcar su camino); *crujir las muelas* - *ḥarraq al-urram* (lit. encender/limar los dientes); *dar con la puerta en las narices* [a alguien] - *aglaq al-bāb fi waŷhih* (lit. cerrar la puerta en su cara). **d)** Cuando la expresión tiene un componente extra en una de las dos lenguas cuyo uso es obligatorio y sin parangón en el otro idioma: *cerrarse* [a alguien] *todas las puertas* - *aglaq yâmī' al-abwâb fi waŷhih* (lit. cerrar todas las puertas en su cara); *estar atado de pies y manos* - *kān maktūf al-yadayn* (lit. estar atado de manos); *tender la mano* [a alguien] - *madd lah yad al-'awn/musā'ada* (lit. tender la mano de la ayuda [a alguien]).

- **Existentes, pero con otro significado:** se trata de expresiones idiomáticas con idéntica o similar estructura formal, pero con significados completamente diferentes. En nuestro corpus solo hemos hallado 12 casos, algunos de los cuales citamos a continuación: *morderse los labios* ('mantenerse callado') - *add šafatayh* ('arrepentirse'); *señalar con el dedo* [a alguien] ('referirse a él para criticarlo o reprenderlo') - *yušār ilayh bi-l-banān* (normalmente en voz pasiva, para indicar que una persona es famosa o conocida); *arrimar el hombro* ('cooperar, ayudar en un trabajo o asunto') - *jafâd yânaḥhah* ('tratar [a los demás] de forma afable o con humildad'); *no levantar cabeza* ('no recuperarse de un mal trance') - *lā yarfa' ra'sah* ('estar avergonzado').

- **No existentes en árabe:** Este último grupo lo forman aquellas unidades que no tienen una contrapartida formal en árabe: *dar una en el clavo y ciento en la herradura*, lit. a‘tā wāhida fī al-mismār wa mi‘a fī al-hidwa (‘ajta’ kaṭīran’), *subirse por las paredes*, lit. ṣa‘ad ‘alá/tasallaq al-ḥawā’it (‘ḥāniq; gaḍīb ḍiddan’); *coger [a alguien] el toro*, lit. ajadah/laḥiq bih al-ṭawr (‘lam yatamakkan min adā’ al-mahamma fī maw‘idihā’); *doblar el espinazo/el lomo*, lit. ṭaná ẓahrah (‘ŷadd fī al-‘amal’); *echar una caña al aire*, lit. alqá ṣa‘ra bayḍā’ fī al-hawā’ (‘qadá waqtan mumti‘an’).

TIPO DE IDIOM	CANTIDAD	PORCENTAJE
Idénticas o muy similares	59	14 %
Parecidas	45	11 %
Existentes, pero con otro significado	12	3 %
No existen	306	72 %
TOTAL	422	100%

Figura 2. Cantidades y porcentajes de los tipos de equivalencia.

6.2. Clasificación de los *idioms* por tipo y nivel de equivalencia

Como ya se ha mostrado en la Figura 1, se han clasificado las 422 expresiones en diversas categorías dependiendo del tipo de movimiento o actitud a que se hace referencia. A su vez, para algunas categorías se han creado diferentes subtipos al objeto de poder observar con más detalle dónde se producen los mayores niveles de equivalencia plena o de fuerte similitud entre las expresiones idiomáticas de ambas lenguas.

6.2.1. A) Expresiones gestuales

Este grupo está representado por 155 *idioms*. En dicho grupo se recogen los subtipos siguientes (ver Figura 3):

A1.- Gestos sin contacto con objetos. En este subgrupo encontramos 37 idioms. Solo uno de ellos (3% del grupo) tiene un equivalente formal y semántico en árabe: *lavarse las manos* - *gasal yadayh*. La única diferencia es que en árabe la palabra “mano” se usa en dual, en lugar de en plural. Hemos encontrado, por otra parte, 5 expresiones parecidas (13.5%). Como ejemplos, podemos citar las expresiones *abrir la mano* - *arjā qabdatah* (lit. aflojar su puño). A pesar de que, en este caso, el árabe sustituye tanto el verbo como el sustantivo por otras palabras similares, ambas unidades siguen significando lo mismo, al compartir la imagen de la mano cerrada en forma de puño como símbolo de rigor. Otro ejemplo es el de *tender la mano* [a alguien] - *madd yad al-‘awn/musā‘ada* [li-ahad] (lit. tender la mano de la ayuda [a alguien]). La particularidad reside en que en la expresión árabe se explicita el sentido de la ayuda, quizás porque existe otra unidad fraseológica, esto es, *madd yadah* (lit. tender su mano), que se emplea con el sentido de ‘mendigar’. También se registra la expresión *madd yadah ‘alá* [tender su mano sobre], que comporta el sentido de ‘agredir o pegar’. Otro caso digno de ser comentado es el de *cortar el paso* [a alguien] - *qaṭa‘ al-ṭarīq ‘alayh* (lit. cortar el camino sobre³ él). Otras 4 expresiones idiomáticas (11%) existen en lengua árabe, pero con significado diferente al que portan en español. El caso más interesante de ellos es el de *cerrar la mano* - *qabad yadah*. En líneas generales, esta expresión rige el uso de la preposición “an” (‘de’) y se emplea con el sentido de ‘dejar de hacer algo’. Así, si a esta unidad se le añade “nafaqa” (‘gasto’), tendría un significado cercano, pero no coincidente, con una de las dos acepciones de su contrapartida en español: ‘restringir los gastos’. Finalmente, hay 27 expresiones (73%) que carecen de contrapartida.

³ Aquí, la diferencia estructural, basada en el uso obligatorio de la preposición en árabe, se debe a razones semánticas: realizar una función puramente distintiva. Se trata de un caso complejo, ya que esta unidad fraseológica tiene tres acepciones en árabe, dependiendo de la estructuración sintáctica y configuración semántica de la oración en que aparece: 1) Sin complemento preposicional, esta unidad fraseológica significa ‘recorrer el camino’. 2) Con complemento preposicional referido a personas (sea explícito o implícito en el contexto), tiene el mismo sentido que su equivalente en español (siempre que “el camino” se refiera a una acción concreta: el camino de vuelta, de la salvación, del éxito, etc.). 3) Con o sin complemento preposicional explícito referido a personas, puede comportar el sentido de ‘robar por los caminos’ (siempre que la palabra “camino” no esté usada en sentido figurado, sino referido a senderos reales).

A2.- Gestos con contacto con objetos. Este grupo está formado por 61 expresiones. De ellas, 6 (10%) son iguales o muy similares; 7 (11%) son parecidas; 2 (3%) existen en árabe, aunque con otro significado. Por último, 46 *idioms*, el 75% de este grupo, carecen de contrapartida árabe. Respecto de las equivalentes, aportamos las siguientes: 1) *Caérsele la máscara* [a alguien] - *saqat al-qinā'* ('an waŷhih) (lit. caer la máscara (de su cara). En árabe tiene un segmento opcional y es posible que haya sido adquirido a través de la traducción desde lenguas europeas. También, *limpiarse el culo con* [algo] - *masah tīzuh bi-[šay']*; se trata, al igual que en español, de una expresión coloquial malsonante, por lo que es difícil de localizar en diccionarios. Entre las parecidas, señalamos las siguientes: *llevar el timón* - *amsak bi-l-daffa* (lit. sujetar el timón); cambia el verbo, pero se mantiene el sentido global: 'dirigir'. Lo mismo pasa en este otro ejemplo: *quitarse el sombrero* - *rafa' al-qubba'a* (lit. levantar el sombrero). Hemos observado, también, en este subgrupo 2 casos de "falsos amigos", que ilustramos con el siguiente ejemplo: *darse de cabeza/cabezazos contra la pared* y *darab ra'sah/dimāgah bi-l-ḥā'it*, cuyos sentidos son 'insistir en el error' y 'fastidiarse', respectivamente. No obstante, la mayoría de las expresiones referenciadas en este grupo, 46 (75%), carecen de contrapartida en árabe: *echar las campanas al vuelo*, (lit. atlaq al-aŷrās ṭā'ira fī al-hawā') ('a'lan 'an šay'in binašwa') o *pegar la oreja*, (lit. lašaq udunah) ('tašannat; istaraq al-sam').

A3.- Gestos con contacto con el propio cuerpo. En nuestro corpus es el menos numeroso. Solo 24 expresiones distribuidas de la siguiente forma: 5 (el 21%) cuentan con equivalente árabe y 19 (el 79%) carecen de contrapartida. Respecto del primer grupo, encontramos *idioms* como *frotarse los ojos* - *farak 'aynah*⁴, y también *morderse las manos* - *add 'alá yadayh*, que es una frase coránica, muy institucionalizada en la lengua, que se emplea para referirse al arrepentimiento o el enfado. Así mismo, es bastante elevado el número de *idioms* españoles de este grupo sin correspondencia en el árabe; sirva de ejemplo el siguiente caso: *tocarle las narices* [a alguien], (lit. lamas anfah) ('takāsal').

⁴ Pese a que esta expresión aparece registrada en sentido literal, el diccionario de *al-Ma'anī* añade una cita de Amīn al-Rīhānī que expresa el sentido de sorpresa que comporta su equivalente en español.

A4.- Gestos de parte del cuerpo distinta de las manos. En nuestro corpus este subgrupo está representado por 33 *idioms*. De ellos, 3 (9%) tienen un equivalente en árabe: *andar con paso firme* - *sār bi-juṭan tābita*, donde el árabe usa el sustantivo en plural en vez del singular. Otras tres de estas expresiones presentan un fuerte parecido: *agachar las orejas* - *ta'ṭa' ra'sah*, donde la palabra 'orejas' es sustituida por 'cabeza'. Un idiom (3%) es casi idéntico desde una perspectiva formal, pero el contenido en una y otra lengua es diferente: *arrimar el hombro* - *jafad ḷanāḥah* (lit. bajar su ala/hombro), frase de origen coránico que se emplea en el sentido de 'tratar de forma afable o con humildad [a alguien]'. Por último, hay 26 unidades españolas, (el 79%), que carecen de correspondencia en árabe: *defenderse como gato panza arriba*, lit. *dāfa'* 'an nafsih ka-qīṭṭin munbaṭiḥ 'alá ẓahrih ('dāfa' 'an nafsih biṣarāsa').

A.- EXPRESIONES GESTUALES				
TIPO	IGUALES	PARECIDAS	FALSAS	NO EXISTEN
A1-	1	5	4	27
A2-	6	7	2	46
A3-	5	0	0	19
A4-	3	3	1	26
TOTAL: 155	15 (9.7%)	15 (9.7%)	7 (4.6%)	118 (76%)

Figura 3. Nivel de equivalencias en los subtipos de expresiones gestuales.

6.2.2. B) Expresiones facio-oculares

Este grupo está representado por 87 expresiones, divididas en dos subtipos (ver Figura 4):

B1.- Expresiones faciales. Grupo formado por 53 expresiones idiomáticas. De ellas, 8 (15%) aparecen en árabe con idénticas (o muy similares) forma y contenido: *torcer el morro* - *lawā būzah*; *sacarle la lengua* [a alguien] - *ajraŷ lisānah* [lah]. Hallamos también

7 expresiones (13%) que presentan un parecido formal y equivalencia semántica, del tipo: *quedarse boquiabierto - fagar fāh/famah* (lit. abrir su boca), con una evidente diferencia estructural en las dos lenguas; *crujir los dientes - harraq al-urram* (lit. encender/limar los dientes). En este caso, hay una configuración metafórica ligeramente diferente en árabe, que concibe los dientes como un encendedor o una lima. Aparece también una expresión (2%), que con estructura casi idéntica contiene sentidos diferenciados en cada lengua: *morderse los labios - add šafatayh*, en un caso se refiere a ‘mantenerse callado’, mientras, en el segundo, a ‘arrepentirse’. Por último, encontramos 37 *idioms* españoles (70%) sin contrapartida en la lengua árabe: *cara de pocos amigos*, (lit. waŷh aṣdiqā’ qalīlīn) (‘waŷh ‘ābit). Tanto en este grupo como en otros, a veces la expresión española es recogida en árabe mediante el uso de un solo verbo: *ponerse de morros – bawwaz; enarcar las cejas - qattab*. Con ello se mantiene la misma imagen en las dos lenguas, pero no podemos hablar de equivalencia fraseológica en tales supuestos, simplemente porque en uno de los dos idiomas desaparece el rasgo esencial de la unidad fraseológica: su carácter pluriverbal.

B2.- Miradas y movimientos de los ojos. En este apartado se recogen aquellos *idioms* relacionados con los ojos, pestañas, párpados y todo lo relacionado con la mirada. En total son 34 unidades, distribuidas del siguiente modo: 11 (32%) tienen un equivalente en árabe; hay una, (3%), que es casi idéntica desde una perspectiva formal, pero el contenido difiere en una y otra lengua. El resto, 22 (65%), no cuentan con contrapartida árabe. Algunos ejemplos del primer grupo son: *poner el ojo en [algo] - wada‘ aynah* ['alayh]; *mirar de reojo [a alguien] - nazar [ilayh] šazran*. En este último ejemplo, la palabra clave empleada en árabe significa ‘mirada de desdén, enfado o desinterés’, casi igual que “reojo” en español. En ambas lenguas, estas dos palabras pueden considerarse *idiomáticas*, pues su uso está limitado casi exclusivamente a estas unidades fraseológicas. Aparece una sola expresión en el grupo de “falsos amigos”: *apartar la vista de [alguien/algo] - šaraf al-nazar ‘an*; mientras que en español significa ‘dejar de mirarlo’, en árabe solo se emplea con cosas (nunca con personas), para referirse al hecho de ‘descartar un asunto’. Como

ejemplo de los *idioms* sin equivalencia en árabe, podemos mencionar la siguiente unidad: *mojar las pestañas*, (lit. *ballal rumūšah*) ('baká').

B.- EXPRESIONES FACIO-OCULARES				
TIPO	IGUALES	PARECIDAS	FALSAS	NO EXISTEN
B1-	8	7	1	37
B2-	11	0	1	22
TOTAL: 87	19 (22%)	7 (8%)	2 (2%)	59 (68%)

Figura 4. Nivel de equivalencias en los subtipos de expresiones facio-oculares.

6.2.3. C) Expresiones táctiles

Este grupo consta de 85 expresiones, subdividido en dos grupos (ver Figura 5):

C1.- *Idioms de contacto personal*. Se recogen aquellos *idioms* en que se describe la ejecución de un movimiento de contacto con personas. En este subgrupo encontramos 54 *idioms*, de los que 6 (11%) tienen un correspondiente árabe; y 9 (17%) tienen una contrapartida parecida. Finalmente, 39 (72.5%) de las 54 unidades del grupo carecen de correspondencia en árabe. Entre las expresiones que presentan equivalencia formal y semántica se encuentran: *tirar de las orejas* [a alguien] - *šadd uđunah*; *recibir con los brazos abiertos* - *istaqbalah bi-dirā’ayn maftūħatayn*. El subgrupo de “parecidas” cuenta con *idioms* del tipo: *tomar el pulso* [a alguien/algo] - *ŷass nabđah* (lit. tocar su pulso); *tomar por el brazo* [a alguien] - *ajad bi-yadih* (lit. coger de su mano). Por último, entre las unidades que carecen de equivalencia en árabe podemos señalar *ponerle a alguien los cinco dedos en la cara*, (lit. *wadā’ lah ašābi‘ah al-jamsa ‘alá waŷhih*) ('şafa‘ah'); *medir las costillas* [a alguien], (lit. *qās adlā‘ah*) ('darabah').

C2.- *Idioms de contacto con objetos*. Se recogen aquí todos aquellos *idioms* en que se realiza un movimiento relacionado con un objeto o se describe dicho movimiento.

Se trata de 31 *idioms*, de los que 3 (10%) son equivalentes; y otros 3 (10%) los consideramos parecidos. El resto, 25 (80%), carece de contrapartida en árabe. Representantes del primer grupo, con fuerte similitud formal y equivalencia semántica, son *aflojar las riendas* - *arjā al-‘anān*; *agarrar el toro por los cuernos* - *amsak al-ṭawr min qarnayh*⁵, etc. Representantes del segundo grupo, expresiones parecidas, son *dar rienda suelta* [a alguien/algo] - *atlaq lah al-‘anān* (lit. soltar para él la rienda); *tocar madera* - *amsak al-jašab* (lit. sujetar la madera). Más que llamar a la suerte, esta expresión se emplea en árabe, normalmente, en imperativo, para neutralizar el mal de ojo y tener suerte para que salga bien el asunto del que se trata. Por último, es muy numeroso el grupo de expresiones sin equivalencia en árabe, 25 (80%), del que señalamos las siguientes: *bajarse los pantalones*, lit. anzal sirwālah ('afraṭ fī tanāzulih'); *echar toda la carne en el asador*, (lit. alqá bi-kull al-laḥm fī al-ṣawwāya) ('istajdam kull al-wasā'il al-mutāḥa').

C.- EXPRESIONES TÁCTILES				
TIPO	IGUALES	PARECIDAS	FALSAS	NO EXISTEN
C1-	6	9	0	39
C2-	3	3	0	25
TOTAL: 85	9 (11%)	12 (14%)	0 (0%)	64 (75%)

Figura 5. Nivel de equivalencias en los subtipos de expresiones táctiles.

6.2.4. D) Expresiones posturales

Este grupo está formado por 42 unidades idiomáticas en que se describen posiciones adoptadas por el cuerpo (ver Figura 6). De ellas, 5 (12%) son equivalentes; 3 (7%) las consideramos parecidas; y 1 (2%) existe formalmente en árabe, pero con otro significado. El resto, 33 (79%), carece de contrapartida en árabe. Entre las expresiones que presentan

⁵ Lo más probable es que en árabe sea una expresión adquirida a través de las traducciones desde lenguas extranjeras (Kāmil Fāyid, 2007).

idéntica estructura y equivalencia semántica se encuentran ejemplos como los siguientes: *tener las manos libres* - *kān ṭalīq al-yad*; *ir con la cabeza/frente muy alta* - *sār marfū‘ al-ra’s/al-ŷabīn*. Representantes del segundo grupo, esto es, con parecido formal y el mismo significado idiomático, son *encogerse de hombros* - *hazz katifayh* (lit. mover/agitar sus hombros); *estar atado de pies y manos* - *kān maktūf al-yadayn/al-aydī* (lit. estar atado de manos). Aparece también una expresión formalmente equivalente, pero con disparidad de significados: *no levantar cabeza* - *lā yarfa‘ ra’sah* (lit. no levanta su cabeza); mientras que en español la expresión alude a la imposibilidad de recuperarse de un mal trance, en árabe ‘la cabeza alta’ se refiere al orgullo. Finalmente, el subgrupo más numeroso lo forman, como viene siendo habitual, aquellas expresiones que carecen de contrapartida en árabe: 33, el 79%. Nos referimos a expresiones del tipo *ir de cara*, (lit. *sār bi-waŷhīh*) (‘lā yuwārī’); *a pies juntillas*, (lit. *biqadamayn multašiqatayn*) (‘biṭabāt’).

D.- EXPRESIONES POSTURALES				
TIPO	IGUALES	PARECIDAS	FALSAS	NO EXISTEN
D	5	3	1	33
TOTAL: 42	5 (12%)	3 (7%)	1 (2%)	33 (79%)

Figura 6. Nivel de equivalencias en las expresiones posturales.

6.2.5. E) Expresiones proxémicas

Recogemos aquí las expresiones idiomáticas que hacen referencia a posiciones o actitudes del cuerpo que marcan la distancia espacial e interpersonal (ver Figura 7). Este grupo está representado por solo 8 unidades. De ellas, 1 (13%) tiene un equivalente en árabe: *arrojarse a los pies* [de alguien] - *irtamá taht qadamayh*; y otra, 13%, presenta una contrapartida parecida: *dar la espalda* - *adār ȝahrah* (lit. girar su espalda). Aparece también un único *idiom*, 13%, con correspondencia formal, pero no semántica: *ponerse del lado* [de alguien] - *waqaf bi-ŷānibih/ŷiwiārih*. En el primer caso, el significado es el de ‘apoyar, o

sumarse a lo expresado por alguien', en el segundo, el sentido es 'ayudar a la persona en cuestión". El resto de expresiones, 5 (61%), no aparece en la lengua árabe: *echarse a la cara* [a alguien], (lit. alqá binafsih 'alá waŷh [šajs]) ('ra'āh'); *hacerle la rueda* [a alguien], (lit. 'amil lah al-‘aŷala) ('nāfaqah').

E. - EXPRESIONES PROXÉMICAS				
TIPO	IGUALES	PARECIDAS	FALSAS	NO EXISTEN
E	1	1	1	5
TOTAL: 8	1 (13%)	1 (13%)	1 (13%)	5 (61%)

Figura 7. Nivel de equivalencias en las expresiones proxémicas.

6.2.6. F) Expresiones que representan reacciones físicas y psicológicas no visibles

Este grupo está representado por 45 *idioms* (ver Figura 8). 10 de ellos, un 22%, tienen un equivalente formal y semántico; 7, el 16%, presentan estructuras bastante parecidas, y 1, un 2%, presenta correspondencia formal, pero no semántica. Por último, 27 de estas expresiones, el 60%, carecen de contrapartida árabe. Ejemplos del primer grupo son *partir el corazón* [a alguien] - *infatār qalbuḥ*; *afinar el oído* - *arhaf al-sam'*. Ejemplos del grupo de expresiones con cierta semejanza formal y equivalencia semántica son *perder la cabeza* - *faqad 'aqlah* (lit. perder su cerebro); *cerrar los oídos* - *ašamm uđunayh* (lit. hacer sordos sus oídos). Una única expresión aparece en el grupo de "falsos amigos": *silbarle los oídos* [a alguien] - *uđunuh tušaffir*; aquí la unidad fraseológica pasa de significar "oír ruidos internos o extraños" a comportar el sentido de "ser objeto de la habladuría de los demás". Finalmente, y como viene ocurriendo, el grupo más numeroso es el de expresiones españolas sin contrapartida en árabe. Ejemplos ilustrativos de ello son *abrirse las carnes* [a alguien], (lit. *tafattah lahmuh*) ('hāŷat mašā‘iruh'); *afinar el olfato*, (lit. *arhaf al-šamm*) ('tašammam al-ajbār').

F.- MANIFESTACIONES PSICOLÓGICAS NO VISIBLES				
TIPO	IGUALES	PARECIDAS	FALSAS	NO EXISTEN
F	10	7	1	27
TOTAL: 45	10 (22%)	7 (16%)	1 (2%)	27 (60%)

Figura 8. Nivel de equivalencia de expresiones de manifestaciones psicológicas no visibles.

7. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Como acabamos de ver, de las 422 expresiones idiomáticas corporales españolas tratadas solo 59 de ellas, el 14%, tienen una expresión idéntica o muy similar en lengua árabe. Por otra parte, hemos hallado un grupo de 45 expresiones (un 11% del total) que tienen en dicha lengua una contrapartida con cierta similitud formal e identidad semántica. La suma de ambos grupos, esto es, los considerados idénticos (o muy similares) y los parecidos, da un total de 104 *idioms*, (25%). Asimismo, hemos hallado que de las 306 expresiones de nuestro corpus, un 72%, carecen de contrapartida en árabe.

Hemos de destacar, además, la existencia de expresiones con estructura casi idéntica en español y árabe, pero con sentidos diferenciados en cada lengua. Se trata de un grupo relativamente reducido, 12, que representan el 3% del total. No obstante, dichas expresiones ilustran cómo un mismo movimiento, acto o actitud corporal puede proyectar ideas diferentes en función de cómo son interpretadas por cada entorno sociocultural: *morderse los labios* ('guardar silencio') - *add šafatayh* ('arrepentirse'); *darse de cabeza/cabezazos contra la pared* ('insistir en el error') - *darab ra'sah/dimāgah bi-l-hā'it* ('fastidiarse').

En lo que se refiere a las tipologías, y atendiendo a un análisis exclusivamente porcentual, vemos dos grupos que sobresalen en cuanto al nivel de equivalencia o fuerte similitud en español y árabe, ambos con un 22% de coincidencias. Son los representados por las expresiones facio-oculares (*guiñar el ojo* - *gamaz (bi-)aynih*; *poner el ojo en [alguien/ algo]* - *wada 'aynah 'alayh*; *cerrar la boca* - *aglaqfamah*; *enseñar los dientes* - *kaššar 'an anyāb0ih*),

y por el grupo de las manifestaciones psicológicas no visibles (*afinar el oído* - *arhaf al-sam*; *alzar la voz* - *rafa' ṣawtah*). En lo que respecta a este último grupo, una gran mayoría son exclusivamente metafóricas (*partirse el corazón* - *infaṭar qalbuḥ*), aunque en algunos casos parecen contener, también, una contrapartida física (*ponerse los pelos de punta* - *iqṣa'arr badanuh/ŷismuh*). Las coincidencias en el resto de grupos se sitúan entre el 9.7% de las expresiones gestuales y el 13% de las expresiones proxémicas.

Si sumamos los grupos de *idioms* idénticos (o muy similares) y los parecidos en los diferentes tipos de nuestra clasificación, el panorama general no dista mucho de lo ya expuesto. Así, los grupos más numerosos en cuanto al nivel de coincidencias son el referido a las manifestaciones psicológicas no visibles, con un 38%; el de las expresiones facio-oculares, con un 30%; y los de las expresiones proxémicas y las táctiles, con un 26% y un 25%, respectivamente. Las expresiones gestuales y las posturales rondan el 19% de coincidencias.

Llama la atención, en especial, el alto porcentaje de equivalencias en las expresiones referidas a las reacciones psicológicas no visibles. No obstante, parece oportuno destacar que en dicho grupo han tenido cabida 2 grupos: por un lado, aquellos *idioms* que recogen o representan reacciones psicofísicas generales, donde el nivel de coincidencia es muy elevado (*erizarse el cabello* - *iqṣa'arr badanuh/ŷismuh/ŷilduh*; *mearse de miedo* - *bāl 'alá nafsih jawfan*; *partírsele* [a alguien] *el corazón* - *infaṭar qalbuḥ*; *perder la cabeza* - *faqad 'aqlah*). Por otro, habría que situar aquellas expresiones cuyo origen parece estar más próximo a circunstancias socioculturales concretas, lo que dificultaría la existencia de contrapartidas en ambas lenguas: *ponerse negro* ('enfadarse'), *tener el corazón en un puño* ('temeroso o sobrecogido ante una eventualidad'), *quedarse helado* ('sorprenderse'). En tales casos, las metáforas parecen ser bastante opacas y más vinculadas a una percepción sociocultural de las emociones.

Hemos observado la existencia de determinados patrones cognitivos derivados de comportamientos fisiológicos (kinésicos) humanos, que han terminado cristalizados en metáforas conceptuales como son muchas de las expresiones idiomáticas: *sacarle la*

lengua [a alguien] - *ajrayî lisânah* [lah]; *quedarse boquiabierto* - *fagar fâh/famah*; *crujir los dientes* - *ḥarraq al-urram*; *frotarse los ojos*, ár. *farak ‘aynah*; *agachar la cabeza* - *ṭa’ṭa’ ra’sah*; *fruncir el entrecejo* - *zawwâ /ṣarr mâ bayn ‘aynayh*; *guiñar el ojo* - *gamaz (bi-)‘aynih*. De modo similar, otras veces los patrones cognitivos originarios proceden del mundo animal: *enseñar los dientes* - *kaṣṣar ‘an anyâbih*; *agachar las orejas/cabeza* - *ṭa’ṭa’ ra’sah*; *torcer el morro* - *lawâ bûzah*.

Asimismo, podemos identificar otros patrones más relacionados con tradiciones o con aspectos culturales que han terminado conformando *idioms* idénticos o muy similares en ambas lenguas. Por ejemplo, las derivadas de la relación entre personas situando la puerta de acceso como elemento central de la metáfora: *llamar a todas las puertas* - *ṭaraq kull al-abwâb*, con el significado de ‘pedir ayuda’; *dar con la puerta en las narices* [a alguien] - *aglaq al-bâb fî waŷhîh*, con el sentido de ‘rechazo (normalmente de ayuda)’; y *cerrarse* [a alguien] *todas las puertas* - *aglaq ŷamî‘ al-abwâb fî waŷhîh*, con el significado de ‘bloquearse las posibles soluciones en un asunto’.

Llama también la atención que, pese a la gran distancia entre las culturas europea y la musulmana, varias expresiones sinónimas basadas en imágenes de gran tradición histórica tengan todas ellas su contrapartida en árabe. Así, por ejemplo, *tomar las riendas* y *llevar el timón*, ambas con el sentido de ‘dirigir’, disponen de contrapartida árabe en *amsak (bi)-zimâm* [al-amr] y *amsak bi-l-daffâ*, respectivamente.

Hemos hallado también algunos hechos curiosos, como los paralelismos de dos pares de expresiones de muy similar estructura y con equivalencia en ambas lenguas: *tender la mano* [a alguien] y su contrapartida árabe *madd yad al-‘awn/musâ‘ada* [li-ahâd], ambas con el significado de ‘ofrecer ayuda’. El segundo par lo forman *poner la mano* y su contrapartida *madd yadah*. Las dos expresiones con el significado de ‘pedir, mendigar’.

Pese a lo anterior, nos ha sorprendido hallar expresiones equivalentes en ámbitos concretos no compartidos como, por ejemplo, *quitarse el sombrero* - *rafa‘ al-qubba‘a* (lit. levantar el sombrero), pese a que en el mundo musulmán el sombrero nunca ha sido un objeto utilizado popularmente. Algo similar ocurre con *lavarse las manos* - *gasal yadayh*; y

poner el dedo en la llaga - *wada' isba'ah 'alá al-ŷarh*. Dichas expresiones se originan en episodios bíblicos, alejados, desde una perspectiva religiosa, de las sociedades musulmanas. En ambos casos debe tratarse de expresiones con origen en otras lenguas, que se han generalizado en el mundo árabe.

8. CONCLUSIONES

De este estudio contrastivo se extrae, en primer lugar, que de las 422 expresiones idiomáticas españolas tratadas solo 59 presentan una estructura muy similar en forma y significado en lengua árabe. Dichas coincidencias llegarían a 104 si aceptamos aquellas que muestran cierto parecido, además de afinidad semántica. Todas estas expresiones, que en conjunto constituyen el 25% del total, serían fácilmente comprensibles y memorizables para estudiantes de una u otra lengua como L2.

Dado que nuestro punto de partida para buscar las equivalencias o nivel de similitud entre expresiones idiomáticas ha tomado como referencia el corpus en español, parece lógico que aquellos *idioms* referenciados en componentes locales (ya sean de ámbito cultural, social, histórico, etc.) difícilmente dispongan de una contrapartida en árabe. Ejemplos de ello pueden ser las expresiones relacionadas con el mundo de la lidia: *mirar los toros desde la barrera; cortarse la coleta, coger el toro* [a alguien], etc. También relacionado con objetos casi exclusivos del mundo peninsular e hispanoamericano: *tocarle las maracas* [a alguien]. Asimismo, da la impresión de que cuanto más opacas son las expresiones que tienen un componente exclusivamente metafórico, más se reduce la posibilidad de tener una contrapartida en árabe: *subirse a la parra, ponerse negro, tomar entre ojos*. Por último, parece que las expresiones escatológicas o malsonantes tienen también un fuerte componente del imaginario social, que justificaría la falta de contrapartida en la lengua de contraste: *ponerse los huevos de corbata* [a alguien], *quedarse con el culo al aire, tocarse los cojones, hinchársele los huevos* [a alguien]. Sin embargo, una expresión de estas características como *limpiarse el culo con* [algo] sí tiene contrapartida en árabe: *masah t̄izuh bi-[šay']*.

Más allá de las similitudes derivadas de gestos, movimientos y actitudes, que son comunes por basarse en coordenadas corporales, hay expresiones que se basan en componentes históricos, culturales, deportivos, etc., donde las coincidencias serán mayores en la medida en que tales ámbitos sean compartidos: *arrojar el guante, recoger el guante, levantar las copas, tirar la toalla*, , etc., u otros ámbitos de larga tradición compartida como puede ser el religioso: *tirar la primera piedra, poner la otra mejilla, colgar los hábitos*, etc., que hemos constatado están presentes en muchas lenguas europeas. Sin embargo, por las razones ya señaladas, tales expresiones no aparecen en la lengua árabe, a excepción de algunas anteriormente señaladas, que probablemente sean préstamos.

Cabe señalar, sin embargo, que las dos culturas pueden compartir una misma imagen, pero sin llegar a tener, por una u otra razón, unidades fraseológicas equivalentes o parecidas. Esto explica la falta en árabe de expresiones equivalentes a unidades como *ponerle los cuernos* [a alguien], lit. *wāḍa'* *lah qurūnan* ('jānah'); *ponerse de morros*, lit. *wāḍa'* *abwāzan* ('bawwaz') o *afinar el olfato*, lit. *arhaf al-šamm* ('tašammam al-ajbār'), a pesar de que comparte con el español la imagen de los "cuernos" como símbolo de la traición entre cónyuges, el "morro" como signo de enfado o el "olfato" como medio de obtener información. En los supuestos de *ponerse de morros* o *afinar el olfato* esto se podría atribuir a razones estructurales: se emplea una sola palabra para dar forma a la primera expresión, mientras que en el segundo caso se recurre al procedimiento anteriormente descrito, dando como resultado una expresión que se puede traducir como 'olfatear las noticias'. Se crean así estructuras muy dispares en las dos lenguas que no permiten hablar de equivalencia ni de cuasi equivalencia fraseológica. En el otro supuesto, la razón podría ser, quizás, de carácter decoroso, debido a que las sociedades árabes son muy reservadas, especialmente en lo que a las relaciones matrimoniales y las libertades sexuales se refiere, por lo que prefieren emplear un eufemismo como *jān zāwŷah* 'traicionar a su cónyuge'.

Aunque este trabajo ha tratado un grupo relativamente reducido de expresiones idiomáticas, su referencia a las partes del cuerpo hace que sean un grupo especialmente interesante a la hora de realizar un contraste entre dos lenguas, pues sobre dichas

expresiones se articulan patrones cognitivos y metáforas basadas en la cultura, la tradición, la historia, etc., de cada pueblo. Y ello permite determinar y clarificar ciertos elementos compartidos (y otros bien diferenciados), que podrían ser de especial utilidad para el aprendizaje de los diversos componentes (lingüístico, cultural, pragmático, etc.), que integran el aprendizaje de una L2.

DECLARACIÓN DE AUTORÍA (CREDIT)

Juan Antonio Martínez López: Conceptualización, Investigación, Metodología, Supervisión, Validación, Visualización, Redacción –borrador original, Redacción – revisión y edición.

Saad Mohamed Saad: Conceptualización, Investigación, Metodología, Supervisión, Validación, Visualización, Redacción – borrador original, Redacción –revisión y edición.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Achdachay, Asma. (2017). *La enseñanza de la fraseología en el aula de ELE en Marruecos. Locuciones y refranes*. Tesis doctoral, Universidad de La Laguna, España.
- Assam, Bouazza. (2006). *Fraseología y traductología. Aproximación semántico-pragmática al análisis traductológico de las unidades fraseológicas entre el árabe y el español*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, España.
- Assam, Bouazza. (2008). “Enfoque discursivo de la traducción de la fraseología. Aplicación a la traducción del árabe al español”. *Enlaces: revista del CES Felipe II*, núm. 9.
- Argyle, Michael. (1975). *Bodily Communication*. Methuen.
- Barrada, Adil. (2020). “Reto traductológico de las locuciones entre el árabe y el español”. *Revista Electrónica de Investigación en Docencia Universitaria*, vol. 2, núm. 1, pp. 166-202.
- Boughaba, Mohammed. (2017). “La equivalencia fraseológica en la traducción español-árabe. El caso de las locuciones”. *Linred: Lingüística en la Red*, núm. 15, pp. 1-20.
- Burger, Harald. (1976). “Die Achseln zucken. Zur sprachlichen Kodierung nicht-sprachlicher Kommunikation”. *Wirkendes Wort*, núm. 26, pp. 311-334.

- Cantero Serena, Francisco José. (2019). "Expresión y contacto: dimensiones de la afectividad en prosodia". *Moenia*, núm. 25, pp. 521-537.
- Casadei, Federica. (2020). "Gestural idioms in Italian and English: a contrastive analysis". *Contrastive Phraseology: Languages and Cultures in Comparison*, editado por C. Ramusino y F. Mollica. Cambridge Scholars Publishing, pp. 61-74.
- Cienki, Alan y Cornelia Muller, eds. (2008). *Metaphor and Gesture*. Benjamins.
- Cook, Susan W., Zachary Mitchell y Susan Goldin-Meadow. (2008). "Gesturing makes learning last". *Cognition*, vol. 106, núm. 2, pp. 1047-1058.
- Cuenca, María Josep y Joseph Hilferty. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Ariel.
- Emam, Mahmoud. (2023). *Tratamiento de las unidades fraseológicas en la lexicografía bilingüe español-árabe y árabe-español*. Tesis doctoral, Università degli Studi di Verona, Italia.
- Fincher-Kiefer, Rebecca. (2019). *Cómo el cuerpo moldea el conocimiento: Respaldo empírico para la cognición corporizada*. Asociación Americana de Psicología.
- Gaber, Mahmoud. (2023). "Cómo dominar la fraseología y automatizar el proceso de documentación: Una solución tecnológica para la formación de intérpretes en la combinación español-árabe". *Romanica Olomucensia*, núm. 1, pp. 55-70.
- Gibbs, Raymond. (2005). *Embodiment and Cognitive Science*. Cambridge UP.
- Goldin-Meadow, Susan. (2005). "The two faces of gesture: Language and thought". *Gesture*, núm. 5, pp. 241-257.
- Goldin-Meadow, Susan. (2013). "How our gestures help us to learn". *Body - Language - Communication. An International Handbook on Multimodality in Human Interaction*, editado por C. Müller, A. Cienki, E. Fricke, S. Ladewig, D. McNeill y J. Bressem. De Gruyter Mouton, pp. 792-803.
- Goschler, Juliana. (2005). "Embodiment and Body Metaphors". *Metaphorik*, núm. 9, pp. 33-52.
- Hashimoto, Hiroko. (1993). "Teaching Japanese Body Language Phrases to JFL Students". *Journal of College of Japanese Studies*, núm. 11, pp. 141-159.
- Hatim, Basil. (2009). "Translating text in context". *The Routledge companion to translation studies*. Routledge, pp. 50-67.
- Hatim, Basil e Ian Mason. (2005). *The translator as communicator*. Routledge.

- Hussein Mohamed Elshazly, Ahmed. (2017). *Unidades fraseológicas y traducibilidad. Análisis contrastivo de equivalencias interlingüísticas en un corpus paralelo árabe-español, español-árabe*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, España.
- Kāmil Fāyid, Wafā'. (2007). *Mu'ŷam al-ta'ābīr al-iṣṭilāḥiyya fī al-‘arabiyya al-mu'āṣira* (Diccionario de expresiones fijas del árabe moderno). Universidad de El Cairo.
- Kareem Sagban, Mushtaq. (2010). *La fraseología comprada del español y del árabe de Irak. Su aplicación a la enseñanza de las unidades fraseológicas en el aula de e/le*. Tesis doctoral, Universidad de Granada, España.
- Kendon, Adam. (2004). *Gesture: Visible Action as Utterance*. Cambridge UP.
- Korstanje, Maximiliano. (2008). “Lenguaje y códigos culturales”. *Revista de Antropología Experimental*, núm. 8, pp. 351-361.
- Korte, Barbara. (1997). *Body Language in Literature*. University of Toronto Press.
- Kounitrate, Najlaa. (2018). “The comparative phraseology. Translation of locutions in Pedro Páramo to Arabic”. *Verbeia: Journal of English and Spanish Studies*, núm.3, pp. 35-49.
- Kövecses, Zoltan. (2005). *Metaphor in Culture. Universality and Variation*. Cambridge UP.
- Kövecses, Zoltan. (2006). *Language, Mind and Culture*. Oxford UP.
- Kövecses, Zoltan. (2015). *Where Metaphors Come From*. Oxford UP.
- Lakoff, George. (1987). *Women, Fire and Dangerous Things. What Categories reveal about the Mind*. University of Chicago Press.
- Lakoff, George y Mark Johnson. (1999). *Philosophy in the Flesh. The embodied Mind and its Challenge to Western Thought*. Basic Books.
- Lakoff, George y Mark Johnson. (2001). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra.
- Leman, Marc y Pieter-Jan Maes. (2014). “Percepción musical y cognición musical encarnada”. *El manual de Routledge sobre cognición encarnada*, editado por L. Shapiro. Routledge, pp. 81-89.
- Levchenko, Olena. (2005). *Phraseological symbols. Linguo-cultural aspects*. Lviv Regional Institute of Public Administration of the National Academy of Public Administration.
- Lyons, John. (1998). *Semántica*. Teide.
- Mahmoud Ahmed, Yasmeen. (2013). “El ‘Lazarillo de Tormes’ en árabe. La traducción de paremias y locuciones”. *TRANS: Revista de Traductología*, núm. 17, pp. 117-138.

- Martínez López, Juan A. y Anette M. Jørgensen. (2009). *Diccionario de expresiones y locuciones del español*. Ediciones de la Torre.
- Mellado Blanco, Carmen. (2005). “Convergencias idiomáticas en alemán y español desde una perspectiva cognitivista”. *La creatividad en el lenguaje: colocaciones idiomáticas y fraseología*, editado por J. de D. Luque y A. Pamies. Método Ediciones, pp. 73-96.
- Moayad, Sharab, Adrián Carreras Rabasco y Hussein Al Duweiri. (2016). “El ojo en la fraseología del árabe de Jordania y el español un estudio contrastivo”. *Entreculturas: revista de traducción y comunicación intercultural*, núm. 7-8, pp. 469-487.
- Mohamed Saad, Saad. (2022). “La traducción de las locuciones en las versiones árabes de *La colmena* de Camilo José Cela”. *Camilo José Cela, novelista universal. Estudios en torno a la traducción de su narrativa con motivo del XX aniversario de su muerte*, coordinado por Saad Mohamed Saad. Comares, pp. 15-54.
- Muhammad Dāwūd, Muhammad. (2014). *Al-mu'ŷam al-mawsū'ī li-l-ta'bīr al-iṣṭilāhī fī al-luga al-'arabiyya* (Diccionario enciclopédico de las expresiones fijas del árabe). Dār Nahḍat Miṣr Li-l-Ṭibā'a wa al-Našr.
- Mushyrovská, Natalia. (2020). “Comparative phraseological units in the Ukrainian and Italian languages”. *Contrastive Phraseology: Languages and Cultures in Comparison*, editado por P. Cotta y F. Mollica. Cambridge Scholars Publishing, pp. 75-88.
- Nissen, Uwe. (2011). “Contrasting body parts: Metaphors and metonymies of mouth in Danish, English and Spanish”. *Embodyment via Body Parts*, editado por Z. Maalej y N. Yu. Benjamins, pp. 71-92.
- Pfeifer, Rolf y Josh Bongard. (2006). *How the body shapes the way we think: a new view of intelligence*. MIT Press.
- Poggi, Isabella y Emanuela Magno. (1997). *Mani che parlano*. Unipress.
- Salah Eldin Shalan, Mona. (2010). “Paralelismos en la fraseología coloquial. Estudio contrastivo español-árabe”. *Textos sin fronteras: literatura y sociedad*, 2 BIADIG: Biblioteca áurea digital v.1, coordinado por Hala Abdel Sakan Ahmed Awaad y Mariela Insúa Cereceda. Universidad de Navarra / GRISO, pp. 201-214.
- Sameer Rayyan, Mohammad. (2014). *Fraseología y lingüística informatizada. Elaboración de una base de datos electrónica contrastiva árabe-español/español-árabe de fraseologismos basados en partes del cuerpo*. Tesis doctoral, Universidad de Granada, España.

- Sameer Rayyan, Mohammad. (2016). “Los falsos amigos en la fraseología español-árabe. El caso de los fraseologismos somáticos”. *Entreculturas: revista de traducción y comunicación intercultural*, núm. 7-8, pp. 445-468.
- Seco, Manuel, Olimpia Andrés y Gabino Ramos. (2005). *Diccionario fraseológico documentado del español actual*. Aguilar.
- Shafik, Ahmed. (2021). “Fraseología árabe, historia y traducción. Las locuciones en dos versiones españolas de Amor bajo la lluvia de Naŷib Mahfuz”. *Estudios de traductología árabe: Traducción del texto narrativo*, coordinado por Saad Mohamed Saad. Comares, pp. 37-56.
- Soylu, First, Corey Brady, Nathan Holbert y Uri Wilensky. (2014). “The Thinking Hand: Embodiment of Tool Use, Social Cognition and Metaphorical Thinking and Implications for Learning Design”. *AERA Annual Meeting*. Ponencia.
- Varela, Fernando y Hugo Kubarth. (2000). *Diccionario fraseológico del español moderno*. Gredos.
- Violí, Patrizia. (2004). “Embodiment at the Crossroads between Cognition and Semiosis”. *Recherches en Communication*, núm. 19, pp. 199-217.
- Wilson, Margaret. (2002). “Six Views of Embodied Cognition”. *Psychonomic Bulletin and Review*, núm. 9, pp. 625-636.
- Ziemke, Tom. (2003). “What’s that thing called Embodiment?”. *Proceedings of the 25th Annual Conference of the Cognitive Science Society*, editado por R. Alterman y D. Kirsh. Lawrence Erlbaum, pp. 1305-1310.
- Zuluaga, Alberto. (2001). “Fraseología y conciencia social en América Latina”. *Euskera ikerketa aldizkaria*, vol. 46, núm. 1, pp. 51-72.